



# Segregación y brechas entre hombres y mujeres en el trabajo no remunerado en México

*Segregation and gaps between men and  
women in unpaid work in Mexico*

Lorena Corrales Borboa  
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales  
de la Universidad Autónoma de Sinaloa  
lborboa@facesuas.edu.mx

Irvin Mikhail Soto Zazueta  
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales  
de la Universidad Autónoma de Sinaloa  
irvin.soto@uas.edu.mx

## Resumen

La segregación ocupacional basada en el sexo es una problemática persistente en el mercado laboral; este fenómeno se extiende por todos los rincones del mundo. Aún más, en el trabajo no remunerado se aprecia la segregación y grandes diferencias entre hombres y mujeres. Así, el objetivo de este trabajo es estimar, para México, la profundidad de la segregación y el tamaño de las brechas de las horas dedicadas al trabajo no remunerado entre hombres y mujeres para el período 2013 a 2021. Para este propósito, utilizando datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, elaboramos un índice de disimilitud para analizar la evolución de la segregación en el trabajo no remunerado. Los resultados indican que las mayores brechas están en los quehaceres y cuidados; los hombres invierten menor tiempo a estos trabajos y lo hacen con una distribución desigual, acentuando la división sexual del trabajo y la segregación.

**Palabras clave:** economía feminista, economía de cuidado, trabajo no remunerado, segregación, brechas de género.

## Abstract

Occupational sex segregation is an important and persistent feature in the labor market, this phenomenon extends to all corners of the world. Even more, in unpaid work there is segregation and great differences between men and women. The objective of this paper is to estimate for Mexico, the depth of segregation and the size of the gaps in hours dedicated to unpaid work between men and women for the period 2013 to 2021. Using data from the Occupation and Employment National Survey, we developed a dissimilarity index to analyze the evolution of unpaid work segregation. The results indicate that the largest gaps are in housework and care, in general men invest less time in these jobs and they do so with an unequal distribution, emphasizing the sexual division of labor and the segregation.

**Keywords:** feminist economics, care economics, unpaid work, segregation, gender gaps.

**JEL codes:** B54, J16, D13

**Fecha de recepción:** 7 de septiembre de 2022.

**Fecha de aceptación:** 4 de enero de 2023.

## 1. Introducción

La desigualdad entre hombres y mujeres es un problema que persiste en diferentes ámbitos al nivel mundial, y las mujeres son las que presentan las mayores desventajas. Además, esta problemática se profundiza en los hogares, donde hay grandes brechas y segregación en el trabajo no remunerado, que limitan a las mujeres en las oportunidades económicas y laborales.

Exponer estas desigualdades en relación con los roles de género y la división sexual del trabajo, dentro y fuera de los hogares, es uno de los objetivos de la economía feminista (Moreno, 2018), la cual centra su análisis en el funcionamiento económico, pero no en la reproducción de capital, sino en la reproducción de la vida (Rodríguez, 2015), visibilizando el trabajo no remunerado y destacando las desigualdades (Flores, 2022).

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2019), al nivel mundial las mujeres realizan tres cuartas partes del trabajo no remunerado; si se valora con base en el salario mínimo, este genera un valor económico del 9.0% del producto interno bruto (PIB). En cambio, en México el valor del trabajo no remunerado es del 23.3% del PIB, de los cuales el 17% es generado por las mujeres (Ramos, 2021).

Este valor se aprecia en la brecha de las horas dedicadas al trabajo doméstico y de cuidados; en México, en 2019, las mujeres destinaron 2.6 veces más horas a la semana que los hombres en estos trabajos, según datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y del Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) (INEGI e Inmujeres, 2019). Además, si se toman en cuenta a las personas que están laborando, la diferencia sigue siendo muy grande, ocasionando una doble jornada para las mujeres.

Sin embargo, no solo se encuentran grandes brechas en el tiempo invertido en este tipo de trabajos, sino también una segregación. Nollert y Gasser (2017) para Suiza, Montero et al. (2014) para España y Sayer (2005) para Estados Unidos, exponen las diferencias en la distribución de estas tareas entre hombres y mujeres, evidenciando la segregación en el trabajo de los hogares.

Estas disimilitudes son un medio para mostrar la división sexual del trabajo, porque algunas tareas se consideran más femeninas que otras. Como ejemplo, Monna y Gauthier (2008) señalan la existencia de una segregación en el trabajo del cuidado de los niños; los hombres invierten la mayor parte del tiempo en jugar

con ellos, en cambio, las mujeres, en bañarlos, vestirlos, darles de comer, entre otras actividades.

Blair y Lichter (1991) exponen dos principales categorías para estudiar los trabajos no remunerados de los hogares: primero, el número de horas que cada persona les dedica o bien las brechas existentes, y segundo, el tipo de tareas realizadas para el análisis de la segregación.

Con estas premisas surgen las siguientes interrogantes: ¿Cuál es la profundidad de la segregación en el trabajo no remunerado entre hombres y mujeres en México? ¿Cuáles son los tamaños de las brechas en este tipo de trabajo? El objetivo de este artículo es estimar, para México, la profundidad de la segregación y el tamaño de las brechas de las horas dedicadas al trabajo no remunerado entre hombres y mujeres para el período 2013 a 2021, considerando a la Población Económicamente Activa (PEA) y ocupada, de acuerdo con las horas dedicadas al trabajo remunerado, para evidenciar que, aunque las mujeres estén laborando, hay grandes brechas y segregación en el trabajo de los hogares; esto es la principal aportación del artículo.

Para medir la segregación se emplea el Índice de Disimilitud (ID), el cual indica su nivel o bien el porcentaje del tiempo de hombres y mujeres para tener una distribución igualitaria, y un indicador de brechas entre hombres y mujeres en estos trabajos, que muestra las diferencias en horas promedio a la semana en cada categoría. Los datos se obtuvieron de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del INEGI, de 2013 a 2021, porque desde ese año se agregaron a la encuesta las categorías de compras, cuentas y trámites, así como llevar a algún miembro del hogar, dos de las consideradas para el análisis.

Los resultados indican una segregación en el trabajo no remunerado y que el tiempo dedicado por las mujeres a los trabajos domésticos y de cuidados es el doble del, sin importar la cantidad de horas que cumplen en el mercado laboral. Aunado a esto, no se ve una disminución importante de las brechas a lo largo del período.

Es conveniente mencionar que en 2020 inició la contingencia sanitaria de la pandemia de Covid-19, lo cual originó aumentos en la carga de trabajo doméstico y de cuidados, acentuando la división sexual del trabajo (CEPAL, 2020) y empeorando la situación de las mujeres (Hernández-Albujar et al., 2022). En los resultados se observa un incremento de las horas dedicadas a los cuidados y quehaceres domésticos, tanto para hombres como para mujeres, manteniendo las brechas en estas actividades.

Este trabajo de investigación se divide en cinco apartados: primero, esta parte introductoria a la problemática; en el segundo se aborda la economía feminista, la economía del cuidado y se define el trabajo no remunerado, la segregación y las brechas, así como la importancia de visibilizarlo; en el tercero se desarrolla la metodología empleada; en el cuarto se presenta el análisis de los resultados y en el quinto, las conclusiones.

## **2. Segregación del trabajo no remunerado**

El trabajo no remunerado, históricamente, no ha sido considerado como trabajo y su valor fue ignorado por no haber una producción de mercancías que se pueda intercambiar por valor económico en el mercado, pero en el siglo xx comenzó a ser objeto de estudio en las ciencias sociales como sociología, historia y economía (García, 2019), y sobre todo en la economía feminista.

Uno de los objetivos de la economía feminista es visibilizar el trabajo no remunerado de los hogares, el cual es fundamental para el bienestar de las personas; hace referencia a la producción de bienes y servicios para el mantenimiento y la reproducción de los integrantes del hogar (García y Pacheco, 2015), y es expuesto a través del concepto de economía del cuidado, resaltando los factores de desigualdad, el papel de estos trabajos en la economía y la división sexual del trabajo en los hogares (Flores, 2022).

Para Esquivel (2011), la economía del cuidado se refiere al autocuidado, cuidado de los niños, adultos mayores, enfermos y personas discapacitadas; también incluye el trabajo doméstico, como un cuidado indirecto o una condición necesaria para el cuidado directo, y abarca actividades de limpieza, preparación de alimentos, compras del hogar, entre otras. Estos trabajos realizados principalmente por las mujeres quedan fuera de la economía, por lo que se niegan las contribuciones de las labores domésticas y de la crianza de los hijos a la economía y a otros agentes económicos que están en el mercado laboral o adquiriendo capital humano (Longino, 1993).

En el trabajo no remunerado las mujeres dedican más horas en comparación con los hombres, causado probablemente por los roles de género que definen los comportamientos femeninos y masculinos en la sociedad. Estos varían en las diferentes culturas, clases sociales y grupos étnicos, pero permanece una división

sexual básica, donde el papel de la mujer es la reproducción y lo doméstico (Lamas, 1996).

La división sexual del trabajo surge por los roles de género, que hacen referencia a la organización del trabajo entre hombres y mujeres en cada sociedad (Inmujeres, 2022). Estos arreglos sociales asignan a la mujer la responsabilidad del trabajo doméstico y de cuidados (Flores, 2022), limitando sus oportunidades en el trabajo remunerado, los beneficios de protección social relacionados con el empleo y la independencia económica (CEPAL, 2016).

Nussbaum (2000) hace énfasis en la desigualdad en la dimensión del cuidado desde la perspectiva de las capacidades, de las posibilidades de hacer y de ser de una persona, siendo el un obstáculo para las mujeres en otras áreas de su vida, como recreación, trabajo, ciudadanía, entre otras.

Jokubauskaitė et al. (2021) para Austria, abordan el papel del trabajo doméstico para explicar la brecha de género en el tiempo de ocio de manera monetaria, siendo las mujeres las que dedican mayor tiempo al trabajo doméstico y menor al ocio. En la Tabla 1 se presenta el porcentaje de tiempo destinado a las diferentes actividades en una muestra de 28 países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE); México es el país con mayor proporción de tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidados, y ocupa el segundo lugar en el tiempo destinado al trabajo remunerado o estudio.

**Tabla 1. Proporción de tiempo al día dedicado a las diferentes actividades**

País	Trabajo doméstico y de cuidados (%)	Trabajo remunerado o estudio (%)	Ocio (%)	Cuidado personal (%)	Otro (%)
México	18.7	24.9	12.3	42.5	1.5
Australia	16.9	16.5	19.5	45.7	1.4
Eslovenia	16.0	18.4	21.6	43.6	0.4
Polonia	15.7	15.2	19.3	46.3	3.5
Portugal	15.5	20.5	16.7	46.9	0.4
Italia	15.2	12.3	22.5	49.2	0.9
España	15.1	14.0	22.0	48.0	0.9
Dinamarca	15.0	15.6	22.8	45.8	0.7
Irlanda	14.8	18.8	21.9	42.8	1.8
Bélgica	14.6	13.3	25.6	46.2	0.4

## Segregación y brechas entre hombres y mujeres en el trabajo no remunerado en México

Estonia	14.4	17.8	21.5	46.0	0.4
Nueva Zelanda	14.2	18.8	20.9	45.0	1.2
Austria	14.0	21.3	20.2	43.9	0.6
Hungría	13.9	19.3	19.3	47.4	0.1
Turquía	13.8	13.9	19.7	48.3	4.4
Estados Unidos	13.7	20.1	19.7	44.9	1.6
Finlandia	13.7	15.9	23.0	44.5	3.0
Suecia	13.6	19.0	21.3	42.4	3.6
Letonia	13.6	22.9	18.7	44.5	0.3
Alemania	13.6	17.2	23.0	45.0	1.2
Noruega	13.6	16.8	25.6	43.6	0.5
Reino Unido	13.5	18.2	21.2	44.8	2.3
Grecia	13.4	12.6	24.5	49.0	0.5
Países Bajos	13.4	19.5	20.5	44.3	2.3
Canadá	12.9	21.2	19.4	44.2	2.4
Francia	12.6	14.2	20.4	52.2	0.6
Corea del Sur	9.4	24.2	20.2	45.3	0.9
Japón	9.2	25.2	19.3	43.1	3.3

Nota: Cuidado personal se refiere a actividades relacionadas con las necesidades biológicas como dormir, comer, descansar y relacionadas al cuidado personal.

Fuente: OCDE (2018, como se citó Jokubauskaitė et al., 2021).

Conforme a los datos de la OIT (2019), al nivel mundial las tres cuartas partes del trabajo no remunerado fue realizado por mujeres, equivalente a 4 horas y 24 minutos en promedio al día, y los hombres dedicaron solo 1 hora y 23 minutos en promedio diario. En América Latina también se aprecia una gran brecha, pues las mujeres destinaron 4 horas con 28 minutos en promedio diario contra 2 horas y 36 minutos de los hombres.

En México, el panorama no es mejor; de acuerdo con la ENUT de INEGI, en 2019, para la población de 12 años y más, en el trabajo doméstico no remunerado en el propio hogar, las mujeres destinaron 30.8 horas y los hombres 11.6 horas en promedio a la semana; con respecto al trabajo de cuidados de integrantes del hogar, las mujeres dedicaron 12.3 horas en promedio semanal y los hombres 5.4 horas.

Federici (2013) argumenta que los hombres siguen con el mismo papel de proveedores; sin embargo, las mujeres ya no son solo amas de casa, sino también proveedoras, y empiezan a integrarse al mercado laboral asumiendo un doble papel en lo laboral y familiar. Esa doble jornada que realizan es invisible y no ha habido un cambio en la sociedad.

Esta doble jornada para las mujeres restringe sus oportunidades para la recreación o el desarrollo de sus habilidades cognitivas (Nussbaum, 2000). Esto se confirma en el estudio de Dugan y Barnes-Farrell (2020) para aquellas que son madres, el cual muestra que la doble jornada se asocia con menor tiempo para el cuidado personal que afecta su bienestar.

Farré et. al (2022) indican que la doble jornada pudo acentuarse por el confinamiento a causa de la pandemia de Covid-19, y encontraron que las mujeres españolas continuaron con la mayor parte del trabajo doméstico, independientemente de su situación en el mercado laboral; esto llevó a que el total de horas trabajadas fuera mayor para ellas. Por una parte, disminuyó el tiempo en el mercado laboral, pero se incrementó en el trabajo no remunerado.

Situación similar encuentran Mosomi y Thorton (2022) en su estudio para Sudáfrica. Indican que sumando las horas del trabajo remunerado más las dedicadas al cuidado de los niños, las mujeres laboran más; sin embargo, trabajan una hora menos que los hombres en el mercado laboral, pero de 1.5 a 2 horas más en el cuidado de los niños, aunque durante el confinamiento por Covid-19 este tiempo se incrementó de 3.5 a 4 horas. También Del Boca et al. (2021) encontraron, para Italia, que la brecha de género en las actividades del cuidado del hogar fue mayor durante la primera ola de la pandemia, luego disminuyó en la segunda ola, pero seguía siendo mayor que antes del confinamiento.

Aunado a esto, en los hogares se presenta una segregación en el trabajo no remunerado, lo cual alude a la separación o a la división de las tareas ocasionadas por la división sexual del trabajo, donde ciertas actividades están catalogadas como femeninas, y los hombres destinan menos tiempo a ellas.

Mooney y Shelton (1993) mencionan algunas de las actividades consideradas femeninas dentro del hogar, como preparar los alimentos, lavar los platos, lavar y planchar la ropa, limpiar la casa, coser y arreglar la ropa; por otra parte, se consideran tareas masculinas reparar y dar mantenimiento a la casa y al auto y las que se realizan en el exterior de la casa. También hay otras neutrales como pagar las cuentas, cuidar a las mascotas, arreglar y cuidar el jardín y llevar a otros miembros del hogar a la escuela, trabajo u otros lugares.



La clasificación de las actividades lleva a una segregación. Para medir la segregación ocupacional en el mercado laboral se puede emplear el ID (Duncan y Duncan, 1955); en este caso indica la proporción de tiempo que hombres y mujeres reasignan a otras actividades del hogar para tener la misma distribución en todas (Sayer, 2005; Montero et al. 2014).

Blair y Lichter (1991) analizan la segregación en las tareas domésticas entre mujeres y hombres casados, en Estados Unidos, en 1981; obtuvieron un ID de 61% cuyas principales diferencias fueron: las mujeres casadas se dedican más a cocinar, lavar, planchar la ropa y limpiar, en cambio los hombres destinan más tiempo a las tareas en el exterior de la casa, a las compras, pagos y trámites.

Por su parte, Sayer (2005) encontró una mejora en la distribución del tiempo para los hombres y mujeres casados con hijos en Estados Unidos. En 1965 el ID fue de 31.4% y en 1998, de 16.6%. Resultados muy similares hallaron Montero et al. (2014) para España en 2010, con un ID del 14%, y Nollert y Gasser (2017) para Suiza, en 2013, con un ID de 19.6%. A pesar del ID no tan alto en estos trabajos, hay grandes brechas en las horas dedicadas a estas tareas, siendo las mujeres las que trabajan más.

Para lograr la igualdad de género en el trabajo no remunerado se debe contar con un sistema de cuidado, incluyendo políticas, acciones y programas para las personas que necesitan u ofrecen servicios de cuidados (Orozco et al., 2022). Esto, a su vez, puede traer beneficios en el mercado laboral, incrementado la participación femenina y reduciendo la segregación ocupacional.

En los países nórdicos, Finlandia, Suecia y Dinamarca, se ha avanzado en la implementación de sistemas de cuidados; tienen un modelo de estado de bienestar, de protección universal para toda la población, el cual provee servicios de manera extensiva y de calidad, financiado mediante impuestos. Este modelo hace a los cuidados informales menos intensos en contraste con otros países (Zapata, 2021).

En América Latina, Juárez (2022) señala que Costa Rica, Chile y Uruguay son los países con mayor avance en sistemas de cuidados. Costa Rica cuenta con la Red de Desarrollo y Cuidado Infantil (Redcudi) y un Sistema Nacional de Cuidados enfocado en adultos mayores, así como programas, apoyos económicos y flexibilidad laboral para personas cuidadoras. Chile cuenta con un programa llamado Chile Cuida, dirigido a personas cuidadoras y a quienes necesitan ser cuidadas. Uruguay tiene un Sistema Nacional de Cuidados, el cual está revisando para incluir de forma más completa a los adultos mayores.

En México, en 2020, se aprobó en la Cámara de Diputados la Reforma a la Constitución que garantiza el derecho al cuidado, incluido el dar y recibir cuidado, pero aún está pendiente en el Senado de la República (Orozco et al., 2022). Sin embargo, algunos estados del país están implementando un sistema de cuidados, que si bien no son de total cobertura o aún son programas pilotos es importante reconocer el avance.

El estado de Sonora en 2022 llevó a cabo un programa piloto, brindando apoyo económico a las personas responsables de cuidados de al menos una con discapacidad permanente, neurodivergencia o cáncer, siendo el primer paso para un sistema estatal de cuidados (Secretaría de Desarrollo Social del Estado de Sonora, 2022). También el estado de Nuevo León acaba de firmar un convenio para la creación de un sistema estatal de cuidados (Consejo Nuevo León, 2022).

Esto puede ser una propuesta relevante para reducir las brechas de género. De acuerdo con el Consejo de Investigación Ciudadana y Empresarial A.C. (Códice) y el Centro de Estudios Espinoza Yglesias (CEEY) (Códice y CEEY, 2022) tener un sistema de cuidados en México impactaría en la vida de todos, principalmente de las mujeres, teniendo mayores oportunidades en el ámbito laboral, educativo y social, y mejorando su condición socioeconómica.

### 3. Metodología

En México, el INEGI lleva a cabo la ENUT, la cual mide el uso del tiempo en diferentes categorías, siendo un indicador importante para el bienestar de las personas; sin embargo, como se realiza cada cinco años, y las últimas encuestas con metodologías comparables fueron en 2014 y 2019, se emplea la ENOE en lugar de la ENUT para analizar el período de 2013 a 2021.

La finalidad de la ENOE no es obtener información de los diferentes usos del tiempo de la población, pero en el cuestionario de ocupación y empleo hace una serie de preguntas sobre el tiempo promedio dedicado a la semana para ciertas actividades, lo cual nos permite desarrollar la metodología propuesta y analizar si hubo cambios en el período en cuestión.

Se eligió el tercer trimestre de cada año para evitar los efectos estacionales, porque se analizaron quienes estaban en el mercado laboral. INEGI (2017) menciona las posibles afectaciones de las series económicas por factores estacionales que se repiten cada año. Además, debido a la contingencia sanitaria de Covid-19,

en abril, mayo y junio de 2020 se realizó la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE), donde las cifras no son comparables con los indicadores de la ENOE (INEGI, 2022b), por lo cual el tercer trimestre de 2020 es más conveniente para el análisis.

Las unidades de análisis de esta investigación son: 1) hombres y mujeres de 15 años y más, 2) hombres y mujeres pertenecientes a la PEA, ocupada de 15 años y más, que laboraron 40 horas o más a la semana, y 3) hombres y mujeres de la PEA, ocupada de 15 años y más, que laboraron menos de 40 horas a la semana.

INEGI (2020) define a la PEA, como todas las personas de 15 años y más que forman parte del grupo de proveedores de servicios laborales, el cual se divide en ocupados y desocupados. Ocupados se refiere a quienes están contratados para desempeñar una actividad económica, y desocupados son aquellos sin trabajo, pero están en la búsqueda de uno.

A fin de conocer el nivel necesario para la redistribución de estas actividades, se seleccionó el ID o también llamado Índice Duncan (Duncan y Duncan, 1955). Fue desarrollado para medir la segregación ocupacional y mostrar el porcentaje de hombres o mujeres que deben cambiar de ocupación para tener una distribución igualitaria en el mercado laboral (Blau y Kahn, 2017); sin embargo, puede ser utilizado para medir la segregación en el trabajo no remunerado (Plantenga, 2002). De acuerdo con Blair y Lichter (1991), el ID se puede definir como el cociente de dividir uno sobre dos, multiplicado por la sumatoria de las diferencias absolutas de la porción del tiempo de mujeres y hombres en cada actividad del trabajo no remunerado. Se expresa de la siguiente forma:

$$ID = \frac{1}{2} \sum_i^n |px_i - py_i| \quad 0 \leq ID \leq 1 \quad (1)$$

Donde  $px_i$  es la porción del tiempo (horas a la semana) de las mujeres dedicado en el trabajo de la categoría  $i$ ,  $py_i$  es la proporción del tiempo (horas a la semana) de los hombres dedicado al trabajo  $i$ , e  $i$  se refiere a cada categoría del trabajo no remunerado llevado a cabo para los hogares (Cuadro 1). Si el valor de ID es cero indica inexistencia de segregación, o bien hay una distribución igualitaria; por el contrario, si el valor es 1 muestra la segregación del trabajo no remunerado en actividades femeninas y masculinas (Blair y Lichter, 1991).

Este índice solo nos muestra la profundidad de la segregación en el trabajo no remunerado, pero no indica en cuáles actividades las mujeres y los hombres

dedican más tiempo, o bien cuál es la brecha existente; por lo tanto, se utiliza un indicador de brechas entre hombres y mujeres, para obtener en qué categorías hay más diferencia entre las horas trabajadas. Expresado de la siguiente manera:

$$BTNR_i = x_i - y_i \quad (2)$$

Donde  $x_i$  se refiere a las horas promedio semanales de las mujeres dedicadas al trabajo en la categoría  $i$ ,  $y_i$  son las horas promedio semanales de los hombres dedicadas al trabajo  $i$  (Cuadro 1). BTNR es la Brecha del Trabajo No Remunerado en la categoría  $i$ . El resultado indica la brecha en horas a la semana entre hombres y mujeres; si es positivo, las mujeres destinan más horas en esa actividad, y si es negativo, los hombres dedican más tiempo a ese trabajo. La descripción de las categorías se muestra en el Cuadro 1.

**Cuadro 1. Categorías del trabajo no remunerado**

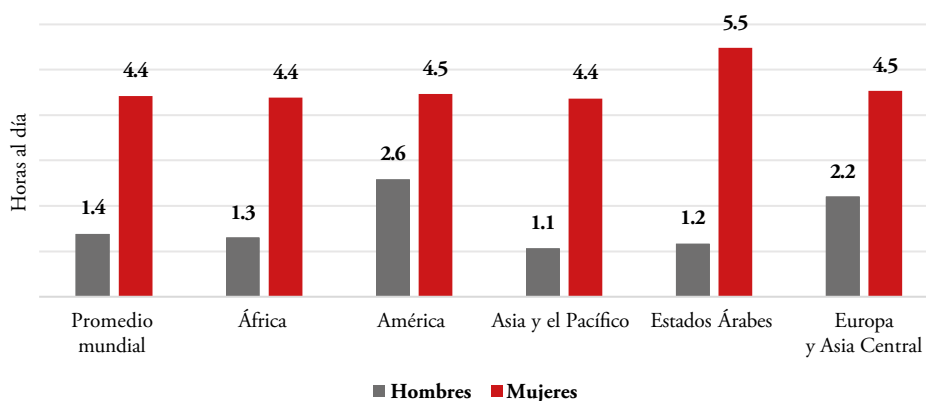
Variable	Categoría	Unidad de medida	Descripción
	Cuidados	horas promedio semana	Cuidar o atender sin pago, de manera exclusiva, a niños, ancianos, enfermos o discapacitados.
	Compras, cuentas y trámites	horas promedio semana	Realizar compras, llevar cuentas o realizar trámites para el hogar o encargarse de la seguridad.
<i>I</i>	Llevar a algún miembro del hogar	horas promedio semana	Llevar a algún miembro del hogar a la escuela, cita médica u otra actividad.
	Reparar o mantenimiento	horas promedio semana	Reparar o dar mantenimiento a su vivienda, muebles, aparatos electrodomésticos o vehículos.
	Quehaceres	horas promedio semana	Realizar los quehaceres de su hogar (lavar, planchar, preparar y servir alimentos, barrer).

Fuente: Elaboración propia con datos de ENOE (2013-2021).

## 4. Análisis de la segregación y brechas en el trabajo no remunerado

En todas las regiones del mundo las mujeres dedican más tiempo a los trabajos no remunerados que los hombres. En la Gráfica 1 se muestra el tiempo promedio diario en cada región dividido por sexo. En los Estados Árabes está la mayor brecha entre hombres y mujeres; en cambio, América es la región con menor brecha.

Gráfica 1. Tiempo diario de trabajo no remunerado al nivel mundial

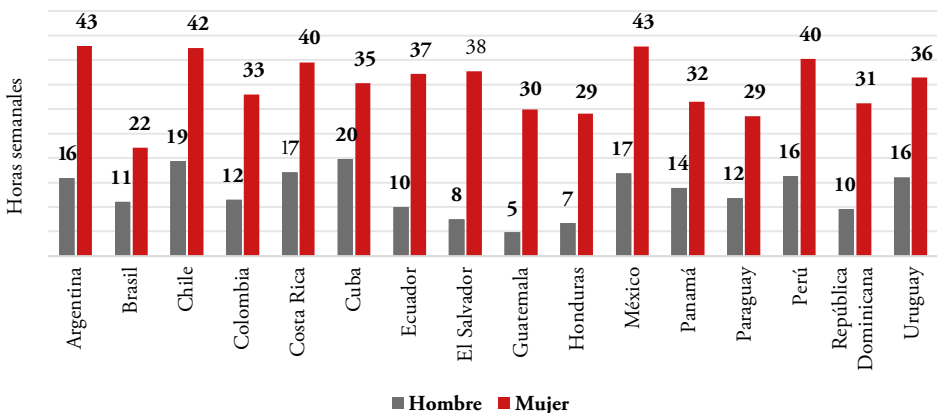


Fuente: Datos del informe de la OIT (2019).

Nota: Considera población de 15 años y más, muestra de 94 países con datos del último año disponible para cada país, siendo 2016 el año más reciente. Incluye labores domésticas y de cuidado.

Sin embargo, en los países de América, aunque la brecha sea menor, se puede apreciar la gran desigualdad, con una diferencia promedio de casi 2 horas diarias. Además, si se desglosa por países se puede ver la variación entre ellos. En la Gráfica 2 se muestra las horas promedio semanales dedicadas al trabajo no remunerado en América Latina. En los 16 países, las mujeres laboran más en estos trabajos, pero destinan más horas en los países de Argentina, México y Chile, y las mayores brechas entre hombres y mujeres están en El Salvador, Argentina y Ecuador.

Gráfica 2. Tiempo semanal de trabajo no remunerado en países de América Latina



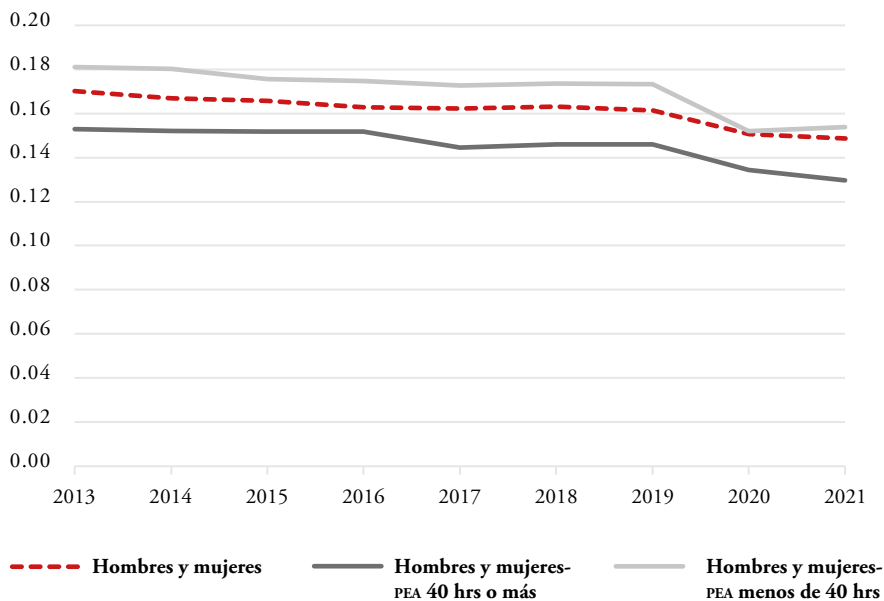
Fuente: CEPAL (2022).

Nota: Considera población de 15 años y más. Datos del último año disponible de cada país. Trabajo no remunerado son los trabajos para autoconsumo de bienes, labores domésticas y de cuidados para el propio hogar o para apoyo a otros hogares o la comunidad.

Para México, los resultados de esta investigación señalan las grandes brechas entre hombres y mujeres en el trabajo no remunerado y una segregación en ellos. Los hombres son quienes destinan menor cantidad de horas y además lo hacen con una distribución desigual. Asimismo, la evidencia sugiere que no hay avance significativo en la reducción de la división sexual del trabajo a lo largo del período.

En la Gráfica 3 se muestra la tendencia del ID para México, siendo muy similar para los tres grupos analizados. La segregación más alta fue en 2013, entre hombres y mujeres que estaban en el mercado laboral menos de 40 horas a la semana; este grupo reportó un ID de 0.18 lo que implica que el 18% de la proporción del tiempo del trabajo no remunerado debió redistribuirse para que hubiera una distribución igualitaria. En el Anexo 1 se muestra el desglose de los resultados.

**Gráfica 3. Índice de Disimilitud de trabajo no remunerado**



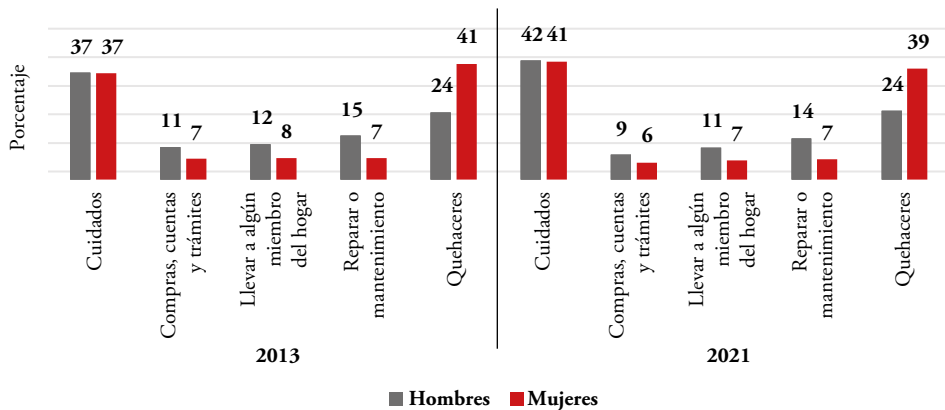
Fuente: Elaboración propia con datos de ENOE (2013-2021). Información del tercer trimestre de cada año.

Por otra parte, a finales del período, desde 2020 se ve un ligero decremento en el ID para los tres grupos, siendo el menor resultado un ID de 0.13 entre hombres y mujeres que laboraron 40 horas o más en el mercado laboral. Esto puede deberse a la contingencia sanitaria de la pandemia de Covid-19, donde cambiaron las condiciones laborales y mucho del trabajo se hizo desde casa (CEPAL, 2020); además, se redujeron los traslados. Esto se observa en la categoría de compras, cuentas y trámites y de llevar a algún miembro del hogar a cierto lugar (Gráfica 5).

Aunque la segregación del trabajo no remunerado no se observa tan alta en los últimos años, sí existe una diferencia en la distribución del tiempo destinado por hombres y mujeres a estas actividades, indicando que puede haber ciertas categorías consideradas como trabajos femeninos o bien trabajos masculinos. En la Gráfica 4 se muestra la distribución.

La distribución es similar al inicio y al fin del período; cuenta con variaciones mínimas en cuatro categorías, excepto en el tiempo dedicado a los cuidados, donde hubo un incremento en el porcentaje invertido tanto de hombres como de mujeres. Esto pudo ser causado por la contingencia sanitaria de la pandemia de Covid-19, porque los niños y adolescentes dejaron de asistir de forma presencial a la escuela, incrementando el tiempo de cuidados (CEPAL, 2020).

Gráfica 4. Distribución de tiempo de hombres y mujeres



Nota: Porcentaje del tiempo total que dedican hombres y mujeres de 15 años o más.

Fuente: Elaboración propia con datos de ENOE (2013-2021). Información del tercer trimestre de cada año.

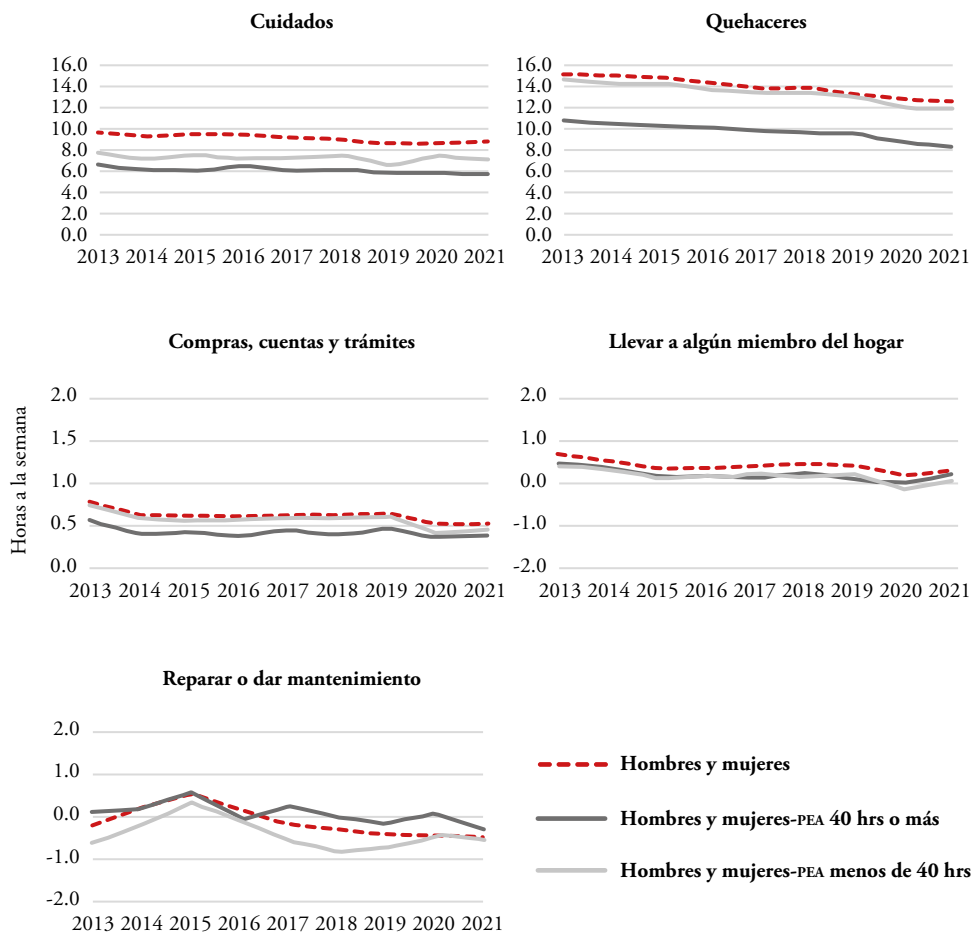
Sin embargo, la mayor diferencia entre hombres y mujeres está en el trabajo de quehaceres domésticos, tanto en 2013 como en 2021. En este último año, del total de horas destinadas al trabajo no remunerado, las mujeres invirtieron 39% del tiempo al trabajo doméstico y los hombres, el 24%, evidenciando que es considerado un trabajo femenino.

Además, los hombres dedicaron más proporción de su tiempo, comparado con las mujeres, en actividades de compras, cuentas y trámites, llevar a algún miembro del hogar y reparar o dar mantenimiento a la vivienda o muebles, siendo actividades catalogadas como neutrales, o bien la de reparar o dar mantenimiento consideradas masculinas de acuerdo con la clasificación Mooney y Shelton (1993).



Pero el ID solo mide el nivel de segregación, lo cual no indica que no haya brechas importantes en cada categoría analizada. La brecha medida en horas a la semana por cada tipo de trabajo no remunerado se muestra en la Gráfica 5. Además, en los Anexos se presenta el promedio de horas a la semana y el porcentaje de distribución para hombres y mujeres de los tres grupos de análisis.

**Gráfico 5. Brechas por categoría del trabajo no remunerado**



Fuente: Elaboración propia con datos de ENOE (2013-2021). Información del tercer trimestre de cada año.

Los principales puntos observados en la Gráfica son los siguientes: las tendencias de las brechas en cuatro categorías (exceptuando quehaceres) se mantienen muy similares en todo el período, las diferencias entre los tres grupos analizados en estas categorías no son tan grandes, y las mayores brechas entre hombres y mujeres están en las categorías de cuidados y quehaceres. Sin embargo, en la de quehaceres domésticos se observa una ligera tendencia hacia la baja; es la categoría con mayor brecha y hay una diferencia entre los grupos analizados, siendo los hombres y las mujeres que laboraron 40 horas o más en el mercado de trabajo quienes tienen la menor diferencia en las horas dedicadas a los quehaceres.

En la tarea de hacer compras, pagar cuentas y realizar trámites, llevar a algún miembro del hogar a un destino y reparar o dar mantenimiento, las brechas son bajas, menores a 1 hora a la semana; incluso en estas dos últimas categorías hay valores negativos, lo cual indica que los hombres destinaron más tiempo en esos trabajos.

Con respecto a las horas de cuidado, las mujeres dedicaron más tiempo. En 2021, la brecha para el total de hombres y mujeres fue de 8.9 horas a la semana; para quienes trabajan 40 horas o más a la semana en el mercado de trabajo fue de 5.9 horas, y para quienes laboraron menos de 40 horas fue de 7.0 horas. A pesar del tiempo invertido en el mercado laboral, la brecha no es muy diferente, no importa la cantidad de horas que trabajan de forma remunerada, hay una diferencia entre hombres y mujeres.

En las horas destinadas a los quehaceres domésticos sí se ve una diferencia importante en las brechas, siendo las mujeres las que trabajan más en los quehaceres del hogar. En 2021 la brecha fue de 12.8 horas semanales del total de hombres y mujeres, pero la menor fue para quienes trabajaron 40 horas o más a la semana en el mercado laboral (8.5 horas). Sepúlveda (2019) indica que las personas con ingresos medios y altos tienen la posibilidad de contratar servicios para la realización de estos trabajos, por lo tanto, la carga de se reduce.

Si se controla por nivel educativo o por grupos de edades, el nivel de segregación y las brechas varían. Para observar la consistencia de los datos, así como proponer futuras líneas de investigación, se estima la segregación y brechas para 2021, expuesto en la Tabla 2.

A mayor nivel educativo disminuye el nivel de segregación y las brechas en los quehaceres. En cuanto a la edad, a mayor edad, se incrementa el nivel de segregación y se aumenta la brecha en los quehaceres (excepto en mayores de 60 años); sin embargo, la mayor brecha en los cuidados está en el grupo de edad de 21 a 30 años, y se va reduciendo conforme la edad aumenta. Esto da la pauta de que diferentes factores sociodemográficos influyen en las disimilitudes en el trabajo no remunerado.

**Tabla 2. Índice de Disimilitud y brechas del trabajo no remunerado por nivel educativo y grupos de edad, 2021**

Nivel/Grupo edad	ID	Cuidados	Brechas (horas promedio semanales)			
			Compras, pagos y trámites	Llevar a algún miembro	Reparar o mantto.	Quehaceres
Primaria	0.19	7.49	0.59	0.26	-0.48	15.55
Secundaria	0.16	10.01	0.62	0.25	-0.58	14.21
Preparatoria	0.15	10.09	0.52	0.31	-0.71	11.31
Profesional, Maestría o Doctorado	0.12	8.46	0.37	0.20	-0.35	9.18
15-20	0.13	9.21	0.33	0.02	-0.67	5.46
21-30	0.15	12.76	0.51	0.20	-0.39	10.51
31-40	0.17	9.51	0.56	0.21	-0.62	14.52
41-50	0.20	6.06	0.61	0.34	-0.37	15.55
51-60	0.22	4.79	0.54	0.29	-0.67	15.95
Mayor 60	0.17	4.18	0.30	0.52	-0.27	12.85

Fuente: Elaboración propia con datos de ENOE (2013-2021). Información del tercer trimestre de cada año.

Con el desglose del trabajo no remunerado en categorías no solo se observa la gran brecha en el trabajo de cuidados y de quehaceres domésticos, también se evidencia que estos trabajos son etiquetados como femeninos, sobre todo el de quehaceres domésticos. Además, aunque la mujer trabaja en el mercado laboral, existen brechas y segregación, lo cual da la pauta de la división sexual del trabajo dentro de los hogares.

## 5. Conclusiones

En el período analizado para México aún se ven brechas importantes entre hombres y mujeres, sobre todo en las horas destinadas al cuidado y a los quehaceres domésticos. Aunado a estas brechas, el poco tiempo invertido por los hombres no se distribuyó de igual forma que las mujeres; esto se aprecia a lo largo de todo el período y es la misma tendencia para los tres grupos de análisis, que muestra una segregación en la distribución del tiempo.

Si bien las brechas y la segregación son menores para los hombres y mujeres que laboraron 40 horas o más en el mercado de trabajo comparado con los otros dos grupos, no es una diferencia significativa, y esta carga de trabajo para las mujeres las lleva a una doble jornada laboral, por tener la responsabilidad mayoritaria de los hijos y del hogar, limitando sus oportunidades laborales y económicas.

El trabajo no remunerado debe ser reconocido como trabajo y sobre todo reconocer el valor económico que genera. Aun cuando la economía feminista y la economía del cuidado exponen las desigualdades en el trabajo no remunerado, es responsabilidad de todos fomentar el cambio e incentivar nuevas políticas públicas con perspectiva de género, para impulsar la igualdad entre hombres y mujeres en estas actividades, eliminar los estereotipos relacionados con estos trabajos y mejorar las condiciones para tener compatibilidad entre el trabajo y la familia.

Las políticas, los programas y las acciones deben reconocer el trabajo de los cuidadores, así como las necesidades de las personas que son cuidadas. Es crucial que México cree un sistema nacional de cuidados no solo para cerrar las brechas existentes, sino para tener un impacto positivo en lo social y en lo económico.

Además, es importante considerar que la mayor brecha está en los quehaceres domésticos. Aunque se minimizará el tiempo de los cuidados, también es necesario que las brechas en las otras categorías del trabajo no remunerado se eliminen, porque principalmente la que hay en los quehaceres seguiría limitando las oportunidades laborales de las mujeres.

Para futuras investigaciones se recomienda un desglose más detallado de los trabajos no remunerados, incluir variables sociodemográficas como educativas, estado conyugal, edad, zona, estrato socioeconómico, entre otras, para poder analizar las diferencias, considerando las variaciones en las brechas y la segregación en el tipo de tareas.

La segregación y las brechas en el trabajo no remunerado acentúan los roles de género y la división sexual del trabajo. Aun cuando se vea una mejora en la igualdad de género en otros ámbitos, es de suma importancia que también dentro de los hogares haya una mejora, porque ahí se pueden producir y reproducir las desigualdades de género.

## Referencias bibliográficas

- Blair, S. y Lichter, D. (1991). Measuring the division of household labor: Gender segregation of housework among American couples. *Journal of family issues*, 12(1), 91-113. <https://doi.org/10.1177/019251391012001007>
- Blau, F. y Kahn, L. (2017). The Gender Wage Gap: Extent, Trends, and Explanations. *Journal of Economic Literature*, 55(3), 789-865. <https://doi.org/10.1257/jel.20160995>
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2016). *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. CEPAL. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40668/S1600946\\_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40668/S1600946_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y)
- CEPAL. (2020). *El desafío social en tiempos del Covid-19*. CEPAL. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf)
- CEPAL. (2022). *Tiempo total de trabajo*. CepalStat. <https://oig.cepal.org/es/indicadores/tiempo-total-trabajo>
- Códice y CEEY (Consejo de Investigación Ciudadana y Empresarial y Centro de Estudios Espinoza Yglesias). (2022). *El Sistema Nacional de Cuidados en 5 puntos*. <https://ceey.org.mx/el-sistema-nacional-de-cuidados-en-5-puntos/>
- Consejo Nuevo León. (2022, julio 20). *Se creará un sistema estatal de cuidados*. <https://conl.mx/noticias/126>
- Del Boca, D., Oggero, N., Profeta, P. y Rossi, M. (2021). *Did Covid-19 affect the division of labor within the household? Evidence from two waves of the pandemic in Italy*. CEPR Discussion Paper No. DP1625. <https://ssrn.com/abstract=3886726>
- Duncan, O. D. y Duncan, B. (1955). A methodological analysis of segregation indexes. *American sociological review*, 20(2), 210-217
- Dugan, A. y Barnes-Farrell, J. (2020). Working mothers' second shift, personal resources, and self-care. *Community, Work & Family*, 23(1), 62-79. <https://doi.org/10.1080/13668803.2018.1449732>
- Esquivel, V. (2011). *La economía del cuidado en América Latina. Poniendo a los cuidados en el centro de la agenda*. PNUD.
- Farré, L., Fawaz, Y., González, L. y Graves, J. (2022). Gender inequality in paid and unpaid work during Covid-19 times. *Review of Income and Wealth*, 68(2), 323-347. <https://doi.org/10.1111/roiw.12563>

- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero: trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Traficantes de Sueños.
- Flores, N. (2022). Economía feminista: de la ortodoxia del mercado a la política del asombro. *Debate Feminista*, 64, 166-188. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2022.63.2311>
- García, B. y Pacheco, E. (2015). *Uso del tiempo y trabajo no remunerado en México*. El Colegio de México.
- García, B. (2019). El trabajo doméstico y de cuidado: su importancia y principales hallazgos en el caso mexicano. *Estudios demográficos y urbanos*, 34(2), 237-267. <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v34i2.1811>
- Hernández-Albújar, Y., Sáez, G. y Garrido-Macías, M. (2022). The Impact of Household Labor Distribution on Domestic Conflicts During Covid-19 Confinement Orders. *Feminist Economics*, 48(4). DOI: 10.1080/13545701.2022.2116070
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2017). *Metodología del ajuste estacional*. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825099060.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825099060.pdf)
- INEGI. (2020). *Cómo se hace la ENOE. Métodos y procedimientos*. INEGI.
- INEGI. (2022a). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, población de 15 años y más de edad. Microdatos*. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>
- INEGI. (2022b). *Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) 2020*. <https://www.inegi.org.mx/investigacion/etoe/default.html#Microdatos>
- INEGI e Inmujeres (Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Instituto Nacional de las Mujeres). (2019). *Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo (ENUT) 2019. Presentación de resultados*. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enut/2019/doc/enut\\_2019\\_presentacion\\_resultados.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enut/2019/doc/enut_2019_presentacion_resultados.pdf)
- Inmujeres (Instituto Nacional de las Mujeres). (2022). *Glosario para la igualdad*. <https://campusgenero.inmujeres.gob.mx/glosario/terminos/>
- Jokubauskaitė, S., Hössinger, R., Jara-Díaz, S., Peer, S., Schneebaum, A., Schmid, B., Gerike, R., Axhausen, K. y Leisch, F. (2021). The role of unpaid domestic work in explaining the gender gap in the (monetary) value of leisure. *Transportation*, 49, 1-27. <https://doi.org/10.1007/s11116-021-10221-4>

- Juárez, B. (2022, marzo 10). *México, cada vez más rezagado en el camino para garantizar un sistema de cuidados*. El Economista. <https://www.economista.com.mx/capitalhumano/Mexico-cada-vez-mas-rezagado-en-el-camino-para-garantizar-un-sistema-de-cuidados-20220309-0124.html>
- Lamas, M. (1996, enero-marzo). La perspectiva de género. *Revista de Educación y Cultura de la sección 47 del SNTE*, 8, 216-229.
- Longino, H. (1993). Economics for whom? En M. Ferber y J. Nelson (Eds.), *Feminist economics today: Beyond economic man* (pp. 158-168). University of Chicago Press.
- Monna, B., y Gauthier, A. H. (2008). A review of the literature on the social and economic determinants of parental time. *Journal of Family and Economic Issues*, 29(4), 634-653. <https://doi.org/10.1007/s10834-008-9121-z>
- Montero, J., Fernández-Avilés, G. y Medina, M. (2014). Using dissimilarity index for analyzing gender equity in childcare activities in Spain. *Quantitative methods in economics*, 15(1), 133-141.
- Mooney, M. y Shelton, B. (1993). Measuring Household Work: Recent Experience in the United States. *Social Science Research*, 22, 361-382.
- Moreno, N. (2018). La economía del cuidado: división social y sexual del trabajo no remunerado en Bogotá. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(1), 51-77.
- Mosomi, J. y Thornton, A. (2022). *Labour Market and Unpaid Childcare Trajectories by Gender During the Covid-19 Pandemic in South Africa: Lessons for Policy*. AERC Working Paper IDRC-Oxfam-005. African Economic Research Consortium.
- Nollert, M. y Gasser, M. (2017). Gender time-use gap and task segregation in unpaid work: evidence from Switzerland. *International Journal of Sociology and Social Policy*, 37(3), 148-165. <https://doi.org/10.1108/IJSSP-11-2015-0122>
- Nussbaum, M. (2000). Women's capabilities and social justice. *Journal of human development*, 1(2), 219-247. <https://doi.org/10.1080/713678045>
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). (2019). *El trabajo de cuidados y los trabajadores de cuidados: Para un futuro con trabajo decente*. [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms\\_633168.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_633168.pdf)
- Orozco, M., Montiel, R., Fonseca, C., Marchant, M. y Grajales, R. (2022). *Movilidad social, políticas de cuidados y protección social*. CEEY.

- Plantenga, J. (2002). Combining work and care in the polder model: an assessment of the Dutch part-time strategy. *Critical Social Policy*, 22(1), 53-71. <https://doi.org/10.1177/02610183020220010601>
- Ramos, L. (2021). *Labores de cuidado y trabajo doméstico no remunerado*. ONU Habitat. <https://onuhabitat.org.mx/index.php/labores-de-cuidado-y-trabajo-domestico-no-remunerado>
- Rodríguez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Revista Nueva Sociedad*, 256, 30-44.
- Sayer, L. (2005). Gender, time and inequality: Trends in women's and men's paid work, unpaid work and free time. *Social forces*, 84(1), 285-303. <https://doi.org/10.1353/sof.2005.0126>
- Secretaría de Desarrollo Social del Estado de Sonora. (2022). *Reglas de operación. Programa cuidar a quienes cuidan*. <https://sedesson.gob.mx/cuidar-a-quienes-cuidan>
- Sepúlveda, M. (2019). *Por una distribución equitativa de las tareas del hogar*. México social, la cuestión social en México. <https://www.mexicosocial.org/magdalena-sepulveda-distribucion-equitativa-tareas-del-hogar/>
- Zapata, K. (2021). México y el sueño nórdico: ¿un imposible? *Revista Mexicana de Sociología*, 83(3), 611-644.

## ANEXOS

### Anexo 1. Índice de Disimilitud

Año	Hombres y mujeres	Hombres y mujeres - 40 hrs. o más	Hombres y mujeres - menos de 40 hrs.
2013	0.17	0.15	0.18
2014	0.17	0.15	0.18
2015	0.17	0.15	0.18
2016	0.16	0.15	0.17
2017	0.16	0.14	0.17
2018	0.16	0.15	0.17
2019	0.16	0.15	0.17
2020	0.15	0.13	0.15
2021	0.15	0.13	0.15

Fuente: Elaboración propia con datos de ENOE (2013-2021). Información del tercer trimestre de cada año.



**Anexo 2. Horas promedio semanales y distribución del tiempo del trabajo no remunerado**

Año	Grupo	Sexo	Unidad	Cuidados	Compras, pagos y trámites	Llevar a algún miembro	Reparar/mantto.	Quehacer
2013	Total	Hombres	Horas	10.4(0.06)	3.2(0.01)	3.4(0.04)	4.2(0.04)	6.5(0.02)
		Mujeres		20(0.06)	3.9(0.01)	4.1(0.03)	4(0.15)	21.8(0.03)
		Hombres	%	37.4%	11.4%	12.4%	15.3%	23.5%
		Mujeres		37.1%	7.3%	7.6%	7.4%	40.5%
	PEA - 40 hrs. o más	Hombres	Horas	9.6(0.06)	3.2(0.01)	3.3(0.05)	3.7(0.04)	5.7(0.02)
		Mujeres		16.1(0.1)	3.7(0.02)	3.7(0.05)	3.8(0.27)	16.6(0.05)
		Hombres	%	37.7%	12.5%	12.8%	14.5%	22.6%
		Mujeres		36.7%	8.5%	8.4%	8.6%	37.9%
	PEA - menos de 40 hrs.	Hombres	Horas	11.3(0.15)	3.2(0.03)	3.6(0.09)	4.5(0.08)	6.7(0.04)
		Mujeres		18.9(0.12)	3.9(0.02)	4(0.06)	3.8(0.24)	21.4(0.06)
		Hombres	%	38.6%	10.9%	12.3%	15.2%	23.0%
		Mujeres		36.3%	7.6%	7.6%	7.3%	41.1%
2014	Total	Hombres	Horas	10.3(0.06)	2.8(0.01)	3.4(0.04)	4.1(0.03)	6.6(0.02)
		Mujeres		19.6(0.06)	3.5(0.01)	3.9(0.02)	4.3(0.14)	21.6(0.03)
		Hombres	%	37.9%	10.5%	12.4%	15.0%	24.2%
		Mujeres		37.1%	6.6%	7.3%	8.1%	40.9%
	PEA - 40 hrs. o más	Hombres	Horas	9.5(0.06)	2.9(0.01)	3.2(0.04)	3.6(0.03)	5.8(0.02)
		Mujeres		15.7(0.09)	3.3(0.02)	3.5(0.04)	3.7(0.25)	16.4(0.05)
		Hombres	%	38.0%	11.5%	12.8%	14.2%	23.3%
		Mujeres		36.7%	7.7%	8.3%	8.7%	38.5%
	PEA - menos de 40 hrs.	Hombres	Horas	11.4(0.15)	2.9(0.02)	3.5(0.09)	4.3(0.08)	6.7(0.04)
		Mujeres		18.6(0.12)	3.4(0.02)	3.8(0.05)	4.1(0.26)	21.2(0.06)
		Hombres	%	39.6%	9.9%	12.1%	15.0%	23.4%
		Mujeres		36.3%	6.7%	7.5%	8.0%	41.4%

Año	Grupo	Sexo	Unidad	Cuidados	Compras, pagos y trámites	Llevar a algún miembro	Reparar/mantto.	Quehacer
2015	Total	Hombres	Horas	10.5(0.06)	2.8(0.01)	3.5(0.04)	4(0.03)	6.5(0.02)
		Mujeres		19.9(0.06)	3.4(0.01)	3.8(0.02)	4.5(0.14)	21.4(0.03)
		Hombres	%	38.7%	10.2%	12.7%	14.6%	23.8%
		Mujeres		37.6%	6.4%	7.1%	8.5%	40.4%
	PEA - 40 hrs. o más	Hombres	Horas	9.7(0.06)	2.8(0.01)	3.3(0.05)	3.5(0.03)	5.7(0.02)
		Mujeres		15.9(0.09)	3.2(0.02)	3.4(0.05)	4.1(0.25)	16.2(0.05)
		Hombres	%	38.8%	11.2%	13.2%	14.1%	22.7%
		Mujeres		37.0%	7.5%	8.0%	9.6%	37.8%
	PEA - menos de 40 hrs.	Hombres	Horas	11.5(0.15)	2.8(0.02)	3.7(0.1)	4.1(0.07)	6.7(0.04)
		Mujeres		19(0.12)	3.4(0.02)	3.7(0.05)	4.4(0.3)	21.2(0.06)
		Hombres	%	40.0%	9.7%	12.7%	14.1%	23.4%
		Mujeres		36.8%	6.5%	7.2%	8.5%	41.0%
2016	Total	Hombres	Horas	10.4(0.06)	2.8(0.01)	3.4(0.04)	3.9(0.03)	6.4(0.02)
		Mujeres		19.9(0.06)	3.4(0.01)	3.8(0.02)	4.1(0.14)	20.9(0.03)
		Hombres	%	38.5%	10.3%	12.7%	14.6%	23.9%
		Mujeres		38.3%	6.5%	7.2%	7.9%	40.2%
	PEA - 40 hrs. o más	Hombres	Horas	9.7(0.06)	2.8(0.01)	3.3(0.04)	3.5(0.03)	5.7(0.02)
		Mujeres		16.1(0.1)	3.2(0.01)	3.4(0.05)	3.4(0.23)	16(0.05)
		Hombres	%	38.9%	11.3%	13.0%	14.0%	22.8%
		Mujeres		38.2%	7.6%	8.1%	8.2%	38.0%
	PEA - menos de 40 hrs.	Hombres	Horas	11.5(0.16)	2.7(0.02)	3.6(0.08)	4.1(0.08)	6.7(0.04)
		Mujeres		18.8(0.12)	3.3(0.02)	3.7(0.04)	4.1(0.27)	20.5(0.06)
		Hombres	%	40.1%	9.6%	12.4%	14.5%	23.3%
		Mujeres		37.3%	6.6%	7.3%	8.1%	40.8%

Segregación y brechas entre hombres y mujeres en el trabajo no remunerado en México

2017	Total	Hombres	Horas	10.8(0.06)	2.7(0.01)	3.4(0.04)	3.9(0.03)	6.5(0.02)
		Mujeres		20(0.06)	3.4(0.01)	3.7(0.02)	3.7(0.11)	20.5(0.03)
		Hombres	%	39.6%	10.0%	12.3%	14.3%	23.7%
		Mujeres		39.0%	6.5%	7.3%	7.2%	40.0%
	PEA - 40 hrs. o más	Hombres	Horas	10(0.06)	2.8(0.01)	3.2(0.04)	3.4(0.03)	5.8(0.02)
		Mujeres		16.2(0.1)	3.2(0.01)	3.3(0.04)	3.6(0.22)	15.7(0.04)
		Hombres	%	39.9%	11.0%	12.8%	13.4%	22.9%
		Mujeres		38.5%	7.6%	7.9%	8.5%	37.4%
	PEA - menos de 40 hrs.	Hombres	Horas	11.6(0.16)	2.7(0.02)	3.5(0.09)	4.2(0.08)	6.7(0.04)
		Mujeres		19(0.13)	3.3(0.02)	3.7(0.05)	3.6(0.2)	20.3(0.06)
		Hombres	%	40.5%	9.5%	12.1%	14.6%	23.3%
		Mujeres		38.1%	6.6%	7.3%	7.3%	40.6%
Año	Grupo	Sexo	Unidad	Cuidados	Compras, pagos y trámites	Llevar a algún miembro	Reparar/mantto.	Quehacer
2018	Total	Hombres	Horas	10.7(0.06)	2.7(0.01)	3.4(0.03)	3.9(0.03)	6.4(0.02)
		Mujeres		19.8(0.06)	3.3(0.01)	3.8(0.02)	3.6(0.11)	20.3(0.03)
		Hombres	%	39.6%	9.9%	12.4%	14.4%	23.7%
		Mujeres		39.0%	6.5%	7.5%	7.1%	40.0%
	PEA - 40 hrs. o más	Hombres	Horas	9.9(0.06)	2.7(0.01)	3.2(0.04)	3.3(0.03)	5.7(0.02)
		Mujeres		16(0.09)	3.1(0.01)	3.4(0.04)	3.3(0.19)	15.5(0.04)
		Hombres	%	39.9%	10.8%	12.9%	13.5%	22.9%
		Mujeres		38.8%	7.5%	8.2%	8.0%	37.5%
	PEA - menos de 40 hrs.	Hombres	Horas	11.8(0.17)	2.7(0.02)	3.6(0.08)	4.1(0.08)	6.7(0.04)
		Mujeres		19.2(0.13)	3.3(0.02)	3.7(0.05)	3.3(0.2)	20.2(0.06)
		Hombres	%	40.7%	9.3%	12.3%	14.3%	23.3%
		Mujeres		38.7%	6.6%	7.4%	6.6%	40.6%

2019	Total	Hombres	Horas	11.2(0.06)	2.6(0.01)	3.4(0.04)	3.9(0.03)	6.5(0.02)
		Mujeres		19.8(0.06)	3.2(0.01)	3.8(0.03)	3.5(0.1)	20(0.03)
		Hombres	%	40.5%	9.3%	12.4%	14.1%	23.6%
		Mujeres		39.3%	6.4%	7.6%	6.9%	39.8%
	PEA - 40 hrs. o más	Hombres	Horas	10.2(0.07)	2.6(0.01)	3.3(0.04)	3.3(0.03)	5.7(0.02)
		Mujeres		16.1(0.09)	3(0.01)	3.3(0.04)	3.1(0.15)	15.3(0.04)
		Hombres	%	40.7%	10.3%	13.0%	13.2%	22.8%
		Mujeres		39.4%	7.4%	8.1%	7.7%	37.4%
	PEA - menos de 40 hrs.	Hombres	Horas	12.3(0.16)	2.6(0.02)	3.6(0.09)	4.2(0.07)	6.8(0.04)
		Mujeres		19(0.12)	3.2(0.02)	3.7(0.05)	3.5(0.2)	20(0.06)
		Hombres	%	41.8%	8.8%	12.1%	14.2%	23.1%
		Mujeres		38.4%	6.5%	7.6%	7.0%	40.5%
2020	Total	Hombres	Horas	11.7(0.09)	2.5(0.01)	3.3(0.08)	4.5(0.04)	6.9(0.02)
		Mujeres		20.4(0.08)	3(0.01)	3.5(0.08)	4.1(0.13)	19.7(0.04)
		Hombres	%	40.4%	8.6%	11.4%	15.7%	23.8%
		Mujeres		40.2%	5.9%	6.9%	8.1%	38.9%
	PEA - 40 hrs. o más	Hombres	Horas	10.4(0.09)	2.5(0.01)	3.1(0.09)	3.7(0.05)	5.8(0.03)
		Mujeres		16.3(0.13)	2.8(0.02)	3.1(0.14)	3.7(0.25)	14.6(0.06)
		Hombres	%	40.8%	9.7%	12.3%	14.5%	22.6%
		Mujeres		40.2%	7.0%	7.6%	9.2%	36.0%
	PEA - menos de 40 hrs.	Hombres	Horas	12.7(0.19)	2.6(0.02)	3.4(0.16)	4.8(0.09)	7.2(0.05)
		Mujeres		20.1(0.17)	3(0.02)	3.3(0.13)	4.3(0.28)	19.3(0.07)
		Hombres	%	41.3%	8.4%	11.2%	15.7%	23.4%
		Mujeres		40.2%	5.9%	6.5%	8.7%	38.6%

## Segregación y brechas entre hombres y mujeres en el trabajo no remunerado en México

Año	Grupo	Sexo	Unidad	Cuidados	Compras, pagos y trámites	Llevar a algún miembro	Reparar o mantto.	Quehacer
2021	Total	Hombres	Horas	11.8(0.07)	2.5(0.01)	3.2(0.05)	4.1(0.03)	6.8(0.02)
		Mujeres		20.8(0.07)	3(0.01)	3.4(0.05)	3.6(0.09)	19.6(0.03)
		Hombres	%	41.6%	8.7%	11.2%	14.5%	24.0%
		Mujeres		41.3%	5.9%	6.8%	7.1%	38.9%
	PEA - 40 hrs. o más	Hombres	Horas	10.5(0.08)	2.4(0.01)	3(0.05)	3.6(0.04)	5.8(0.02)
		Mujeres		16.4(0.11)	2.8(0.01)	3.1(0.08)	3.3(0.15)	14.4(0.04)
		Hombres	%	41.5%	9.6%	11.7%	14.2%	23.0%
		Mujeres		41.0%	7.0%	7.8%	8.2%	35.9%
	PEA - menos de 40 hrs.	Hombres	Horas	13.2(0.18)	2.5(0.02)	3.3(0.11)	4(0.07)	7.1(0.04)
		Mujeres		20.2(0.15)	3(0.02)	3.4(0.09)	3.5(0.17)	19.1(0.06)
		Hombres	%	43.7%	8.4%	11.1%	13.4%	23.4%
		Mujeres		41.2%	6.1%	6.9%	7.1%	38.8%

Nota: Errores estándares entre paréntesis.

Fuente: Elaboración propia con datos de ENOE (2013-2021). Información del tercer trimestre de cada año.

Año	Grupo	Sexo	Unidad	Cuidados	Compras, pagos y trámites	Llevar a algún miembro	Reparar/mantto.	Quehacer
2021	Primaria	Hombres	Horas	11.2(0.19)	2.4(0.02)	3.3(0.16)	4.4(0.08)	6.9(0.05)
		Mujeres		18.7(0.15)	3(0.02)	3.6(0.14)	3.9(0.28)	22.4(0.07)
		Hombres	%	39.7%	8.5%	11.7%	15.6%	24.5%
		Mujeres		36.2%	5.8%	7.0%	7.6%	43.4%
	Secundaria	Hombres	Horas	11.2(0.13)	2.4(0.01)	3(0.1)	4.1(0.07)	6.6(0.04)
		Mujeres		21.2(0.12)	3(0.01)	3.3(0.08)	3.5(0.19)	20.8(0.06)
		Hombres	%	41.0%	8.8%	11.0%	15.0%	24.2%
		Mujeres		40.9%	5.8%	6.4%	6.8%	40.2%
	Preparatoria	Hombres	Horas	11.6(0.14)	2.4(0.02)	3.2(0.11)	4(0.07)	6.7(0.04)
		Mujeres		21.7(0.15)	2.9(0.02)	3.5(0.11)	3.3(0.16)	18(0.06)
		Hombres	%	41.6%	8.6%	11.5%	14.3%	24.0%
		Mujeres		43.9%	5.9%	7.1%	6.7%	36.4%
	Profesional, Maestría o Doctorado	Hombres	Horas	12.8(0.16)	2.7(0.02)	3.1(0.07)	4(0.07)	7.1(0.04)
		Mujeres		21.3(0.16)	3(0.02)	3.3(0.07)	3.7(0.17)	16.2(0.06)
		Hombres	%	43.1%	9.1%	10.4%	13.5%	23.9%
		Mujeres		44.8%	6.3%	6.9%	7.8%	34.1%

## Segregación y brechas entre hombres y mujeres en el trabajo no remunerado en México

<b>2021</b>	<b>15-20</b>	<b>Hombres</b>	<b>Horas</b>	10.4(0.25)	2.1(0.02)	3.2(0.45)	3.4(0.11)	6.5(0.04)
		<b>Mujeres</b>		19.6(0.26)	2.4(0.02)	3.3(0.23)	2.7(0.21)	12(0.06)
		<b>Hombres</b>	<b>%</b>	40.6%	8.2%	12.5%	13.3%	25.4%
		<b>Mujeres</b>		49.0%	6.0%	8.3%	6.8%	30.0%
	<b>21-30</b>	<b>Hombres</b>	<b>Horas</b>	11.4(0.13)	2.4(0.02)	3.2(0.11)	3.7(0.07)	6.3(0.04)
		<b>Mujeres</b>		24.2(0.14)	2.9(0.02)	3.4(0.11)	3.3(0.19)	16.8(0.06)
		<b>Hombres</b>	<b>%</b>	42.2%	8.9%	11.9%	13.7%	23.3%
		<b>Mujeres</b>		47.8%	5.7%	6.7%	6.5%	33.2%
	<b>31-40</b>	<b>Hombres</b>	<b>Horas</b>	11.7(0.12)	2.6(0.02)	3(0.08)	4(0.08)	6.5(0.04)
		<b>Mujeres</b>		21.2(0.12)	3.1(0.02)	3.2(0.06)	3.4(0.17)	21(0.07)
		<b>Hombres</b>	<b>%</b>	42.1%	9.4%	10.8%	14.4%	23.4%
		<b>Mujeres</b>		40.8%	6.0%	6.2%	6.6%	40.5%
	<b>41-50</b>	<b>Hombres</b>	<b>Horas</b>	11.8(0.19)	2.6(0.02)	3.1(0.08)	4.1(0.07)	6.7(0.05)
		<b>Mujeres</b>		17.9(0.15)	3.2(0.02)	3.4(0.09)	3.7(0.21)	22.3(0.07)
		<b>Hombres</b>	<b>%</b>	41.7%	9.2%	11.0%	14.5%	23.7%
		<b>Mujeres</b>		35.4%	6.3%	6.7%	7.3%	44.2%
	<b>51-60</b>	<b>Hombres</b>	<b>Horas</b>	12.9(0.29)	2.5(0.02)	3.3(0.14)	4.5(0.09)	7.1(0.06)
		<b>Mujeres</b>		17.7(0.19)	3.1(0.02)	3.6(0.15)	3.8(0.21)	23.1(0.08)
		<b>Hombres</b>	<b>%</b>	42.6%	8.3%	10.9%	14.9%	23.4%
		<b>Mujeres</b>		34.5%	6.0%	7.0%	7.4%	45.0%
<b>Mayor 60</b>	<b>Hombres</b>	<b>Horas</b>	13.8(0.36)	2.5(0.02)	3.3(0.19)	4.6(0.09)	8.1(0.06)	
	<b>Mujeres</b>		18(0.22)	2.8(0.02)	3.9(0.21)	4.3(0.4)	20.9(0.08)	
	<b>Hombres</b>	<b>%</b>	42.7%	7.7%	10.2%	14.2%	25.1%	
	<b>Mujeres</b>		36.1%	5.6%	7.8%	8.6%	41.9%	

Nota: Errores estándares entre paréntesis.

Fuente: Elaboración propia con datos de ENOE (2013-2021). Información del tercer trimestre de cada año.